

El Ayuntamiento pide 2 millones en créditos para poder cerrar el plan de saneamiento puesto en marcha en el 2003

Un 40% del presupuesto 2008 para pagar créditos

JORDI ABAYÀ

El gobierno de Bigues i Riells ya tiene claro que el 2008 no será un ejercicio de grandes alegrías económicas. Al contrario, la palabra de moda en el área económica será la de "contención". O lo que es lo mismo, que habrá que ajustarse al cinturón en muchos apartados. No es para menos. Según señalan desde el Ayuntamiento se espera que el 40% del presupuesto del año próximo estará destinado a retornar créditos. Pagado eso y sumándole los gastos fijos de funcionamiento de la maquinaria municipal, apenas quedarán euros para las inversiones.

La razón es que el equipo de **Elena Argemí** quiere cerrar de acuerdo con lo previsto, el Plan de Saneamiento de las arcas municipales puesto en marcha por el alcalde de CiU, **Josep Maria Pastallé** en el 2003. Para conseguir este objetivo, explican desde el ayuntamiento, en el pasado pleno municipal se aprobó pedir dos nuevos créditos, que sumado a un tercero ya solicitado por la vía del decreto de alcaldía, suman unos 2.000.000 de euros. Unos créditos necesarios para que el año 2007 pueda finalizar con números positivos. El "agujero" de 2 millones, que se cubrirá con estos créditos, explican desde el grupo de gobierno, se debe por una parte al incremento del gasto previsto realizado por el gobierno de CiU y PP, por un lado, junto a la au-



Elena Argemí, alcaldesa de Bigues i Riells.

sencia de algunos ingresos. Mientras el presupuesto de 2007 señalaba un gasto de 9'4 millones de euros, el gasto real ejecutado alcanzaba los 10'7 millones. Por otra parte se contabilizaron 700.000 euros que finalmente no pudieron ingresarse.

Sin embargo, el gobierno del PSC e ICV explica que, al cerrarse el plan de saneamiento, a estos dos millones hay que añadirle 1'7 millones más procedentes del ejercicio de 2006, con lo cual el "agujero" total del Ayuntamiento es superior. "El actual consistorio -explican desde el gobierno- se ve obligado a sanear un total de 3.734.000 euros". **Joan Vila**, portavoz de CiU y miembro del anterior equipo de gobierno, no discute estos números. "No se trata de que nadie se haya quedado dinero, sino de un puro

ejercicio contable". Explica que el anterior gobierno se veía obligado a ofrecer servicios para atender la demanda social, contando apenas con fuentes para obtener recursos al estar constreñidos por las limitaciones del viejo plan general. Para ajustarse a los requisitos contables, por ejemplo, obras como la construcción de la guardería estaba previsto incluirlas en el ejercicio del 2008. "Eran obras que teníamos que hacer", explica Vila. Ahora toca pagarlas.

AGUJERO
El gobierno actual considera que el anterior le dejó un "agujero" de 3'7 millones de euros

SANIDAD

Lliçà d'Amunt tendrá un segundo CAP el año que viene

Desde marzo el Ayuntamiento tiene en proyecto la construcción del segundo Centro de Atención Primaria (CAP), ubicado en Palaudàries. Se prevé que el proyecto ejecutivo se apruebe a

SILDAVIA

Balanzas fiscales

Apreciado Boris:

La situación de mi comunidad de vecinos es insostenible. Ya nadie sabe arreglarlo y al final tendrá que venir un administrador de fincas y dar un puñetazo sobre la mesa. Yo no sé cuándo comenzó todo, pero me cuentan que la cosa empezó a enredarse cuando hace unos años la viuda del notario del quinto pidió que se instalara un ascensor. La señora apenas podía caminar y todo el mundo aceptó que era necesario que pudiera salir de vez en cuando a la calle. El verdulero del principal, fue el principal valedor de la derrama que fue necesaria para costear el dispendio extra. Seguramente porque la señora era una entusiasta de sus espinacas. Todos los demás vecinos estuvieron de acuerdo. Incluso el presidente recomendó a un amigo ascensorista. "Es caro, pero bueno", dijo. Aún se habla de la cesta de Navidad que recibió ese año. El caso es que hace un tiempo murió la viuda y el piso fue heredado por un sobrino con cara de golfo. El verdulero se jubiló y heredó el negocio su hijo que a los 35 años había acabado la carrera de derecho. En la primera junta de la comunidad, el licenciado-verdulero dijo sentirse ofendido con el resto de vecinos porque a su entender pagaba más de lo que recibía. El no utilizaba el ascensor y en cambio su cuota era igual a la de los demás. Pedía por lo tanto que se le redujera. El presidente se negó. Alegó que si aceptaba, también debería aceptar cuando el del cuarto dijera que él no veía la televisión comunitaria. El del primero contraatacó y exigió saber qué pagaba y qué servicios recibía cada uno. Sugirió que tras establecer las balanzas, se abonara un cheque a los que pagaban de más. El del tercero, enfadado, prometió no comer nunca más acelgas si no se incluían en esas cuentas los buenos euros que los vecinos se dejaban en la tienda... Y en eso estamos. ¿Hace falta o no un buen administrador?

Se despide atentamente.



JORDI ABAYÀ